**SEMANA SANTA EL TRIUNFO DE LA VIDA**

**2 de abril del 2017**

**Quinto Domingo de cuaresma**

**¿Creemos en Jesús…le creemos a Jesús?**

*No recuerdo muy bien si era mañana o pleno medio día, quizás sería tarde, pero en todo caso el sol no era muy fuerte, aquella jornada era más bien gris para todos.*

*Mas lo cierto es que había muerto mi tía Odilia, la hermana menor de mi abuelo materno Fabio, cuando apenas frisaba los 40.  La primera muerte de un ser querido que impactaba mi mundo infantil, pues “Odi” compartió con nosotros varios años en casa, acompañando a mi madre y ayudándole en el cuidado de sus 5 hijos existentes hasta ese momento… en aquel año de 1981 yo había cumplido 12 abriles.*

*El cortejo funeral se detuvo por un instante justo a la entrada del campo santo; en el ambiente había mucha tristeza, otros lloraban, yo “volaba entre ensueños” mucho como de costumbre. De repente levanté mi mirada sobre el muro del umbral del cementerio y leí esta frase que ya nunca más se borraría de mi mente: “Yo soy el camino, la resurrección y la vida” y de pronto una tranquilidad y o serenidad se apodero de todo mi ser. Por primera vez en mi existencia joven concebí la idea de una vida que no se acaba nunca, vislumbré que no todo puede acabarse sobre este mundo sin más, sin ninguna razón…Que ese tal Jesús del cual había oído hablar someramente hasta ese momento tenía su “cuento” y que era vital que le diera la mayor importancia posible…  Aquel fue uno de los primeros momentos de revelación de Dios para mí, y aquel instante se convertiría en referente esencial y fundante en mi historia vocacional de sacerdote…*

¿Y nosotros creemos lo que afirman los evangelios? ¿Creemos que Jesús es el hombre que Dios ha escogido y consagrado para revelar plenamente su amor a su Pueblo (Israel) y a la humanidad entera? ¿Creemos que Él es el Mesías?

¿Creemos totalmente que siendo uno de nosotros y plenamente humano, Jesús venia de Dios, era su Hijo Bien Amado, era también Dios?

¿Creemos que después de haber conocido verdaderamente la muerte, ¿Él ha resucitado de verdad, llegando así, a ser el primero de una larga e inmensa multitud de resucitados?

¿Creemos nosotros que reconociendo que “Él es la resurrección y la Vida” nosotros perteneceremos un día a esta multitud? ¿Creemos que Jesús quien vive en los cielos- vive también en medio de nosotros? ¿Creemos que su Espíritu habita en nosotros? ¿Creemos que Él camina con nosotros, compartiendo todo lo que nuestra existencia puede tener de penas y de alegrías, de sombras y de luces, de fracasos y de triunfos?

¿Creemos que Jesús no es solamente un sabio y maravilloso maestro de Vida, pero que Él es también el Amo de la Vida?

¿Creemos que, llegando a ser sus discípulos, siguiendo sus enseñanzas, nosotros iluminamos nuestra vida y caminamos hacia la felicidad?

¿Creemos que desde ahora y poniendo nuestra confianza en Él, podemos levantarnos después de haber caído, volver a ver la luz después de haber atravesado las tinieblas, encontrar de nuevo el gusto por la vida después de haberlo perdido?

Felices (bienaventurados) somos nosotros si somos de aquellos y aquellas que creen.